

CONDUCTA ANTISOCIAL EN NIÑOS DE 10 A 12 AÑOS: FACTORES DE PERSONALIDAD ASOCIADOS Y VARIABLES PREDICTORAS

**Maite Garaigordobil
Zuriñe Álvarez
Vanesa Carralero**

Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco

RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivos analizar las relaciones de la conducta antisocial y delictiva con varios factores de la personalidad, identificar variables predictoras de estas conductas y explorar la existencia de diferencias en función del género. La muestra estudiada fue de 139 participantes de 10 a 12 años, 64 varones y 75 mujeres. Se administraron 11 instrumentos de evaluación para medir las variables objeto de estudio. Los resultados de los análisis correlacionales (Pearson) sugieren que los participantes con alta conducta antisocial-delictiva mostraban: pocas conductas sociales de consideración con los demás, de autocontrol, prosociales y

Correspondencia: Dpto. de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Avda. de Tolosa 70. 20018. San Sebastián. Guipúzcoa. Tfno: 943 - 01 56 34; Fax: 943 - 31 10 55. E-mail: ptpgalam@ss.ehu.es

Nota.- El estudio ha sido realizado con el apoyo del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad del País Vasco (1/UPV 00006.231-H-13945/2001). El trabajo forma parte de una investigación más amplia que ha obtenido el Primer Premio Nacional de Investigación Educativa 2003 otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura. Enviar la correspondencia relacionada con este artículo a Maite Garaigordobil Landazabal. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Avenida de Tolosa 70. 20018 San Sebastián. Guipúzcoa. E-mail: ptpgalam@ss.ehu.es.

asertivas, muchas conductas sociales de retraimiento, pasivas y agresivas, pocas estrategias cognitivas de interacción social asertivas y muchas agresivas, fueron poco elegidos como compañeros prosociales, tenían bajo autoconcepto positivo y alto autoconcepto negativo, baja capacidad de empatía, alta inestabilidad emocional, y baja capacidad de pensamiento asociativo verbal. El análisis de regresión permite identificar como variables predictoras de la conducta antisocial-delictiva: pocas conductas sociales de autocontrol de impulsos, alta inestabilidad emocional, baja originalidad asociativa verbal, muchas estrategias cognitivas de interacción social agresivas, y pocas conductas sociales de consideración con los demás. Resultados del análisis de varianza muestran diferencias de género en la conducta antisocial-delictiva con puntuaciones significativamente superiores en los varones.

Palabras clave: CONDUCTA ANTISOCIAL-DELICTIVA, DESARROLLO SOCIAL, CORRELACIÓN, GÉNERO, DESARROLLO INFANTIL.

SUMMARY

The objectives of this research were to analyse the relationships between antisocial and delinquent behavior and several personality factors, to identify predicting variables of this behavior and to determine whether there were differences according to gender. The sample consisted of 139 participants aged 10 to 12 years, 64 males and 75 females. Eleven evaluation instruments were used in the assessment of the variables. Results of the correlational analyses (Pearson) suggest that participants with high antisocial-delinquent behavior showed: few social behaviors of consideration for others, self-control, prosociality and assertiveness; many social behaviors of withdrawal, passivity and aggressiveness; and few assertive cognitive strategies of social interaction. Furthermore, these participants were rarely identified as prosocial classmates, and had low positive self-concept, high negative self-concept, low capacity for empathy, high emotional instability and low verbal associative thinking ability. Multiple regression analyses allowed the identification of the following predicting variables of antisocial-delinquent behaviors: few social behaviors of self-control of impulses, high emotional instability, low verbal associative originality, many aggressive

cognitive strategies of social interaction, and few social behaviors of consideration for others. Results of the analysis of variance showed gender differences in antisocial-delinquent behavior, with significantly higher scores in males.

Key words: *ANTISOCIAL-DELINQUENT BEHAVIOR, SOCIAL DEVELOPMENT, CORRELATION, GENDER, CHILDREN DEVELOPMENT.*

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Este estudio tiene como primer objetivo analizar las relaciones de la conducta antisocial y delictiva con varios factores de la personalidad infantil, factores conductuales, emocionales y cognitivos. En concreto se estudian las relaciones de la conducta antisocial y delictiva con: 1) conductas sociales positivas tales como conductas de consideración con los demás, de autocontrol, de liderazgo, prosociales, asertivas, y conductas sociales negativas como son las conductas de retraimiento, ansiedad-timidez, agresivas, pasivas, 2) estrategias cognitivas de interacción social asertivas, pasivas y agresivas, 3) autoconcepto, 4) nominación como persona prosocial por parte de los compañeros del grupo, 5) capacidad de empatía, 6) estabilidad emocional, 7) inteligencia verbal y no-verbal, así como con 8) pensamiento asociativo verbal. El segundo objetivo del estudio es identificar variables predictoras de la conducta antisocial-delictiva, y como tercer objetivo del trabajo se explora la existencia de diferencias en la conducta antisocial-delictiva en función del género.

Los trastornos de conducta representan un importante problema clínico y social. Las conductas, en particular la agresión, son relativamente frecuentes y explican la mayor parte de los casos clínicos. Las conductas antisociales varían en el curso del desarrollo normal y los niños con conductas antisociales tienden a continuar estas conductas en la adolescencia y madurez. Estudios recientes confirman las relaciones entre conducta agresiva en la infancia y conducta antisocial en la adolescencia y en la temprana adultez (Velázquez, Cabrera, Chaine, Caso-López & Torres, 2002). Además, los proble-

mas no terminan en la madurez, sino que continúan en los hijos, con los que sigue el ciclo (Kazdin & Buela-Casal, 1994/2002). La trascendencia de la problemática y sus implicaciones clínicas y sociales explican el interés del estudio.

DEFINICIÓN DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA

Las conductas antisociales incluyen una amplia gama de actividades tales como acciones agresivas, hurtos, vandalismo, piromanía, mentira, absentismo escolar y huidas de casa. Aunque estas conductas son diferentes, normalmente se consideran juntas, ya que están asociadas. Así, los niños muy agresivos son propensos a mostrar también alguna de las otras conductas antisociales. Además todas estas conductas infringen reglas y expectativas sociales importantes, y muchas de ellas igualmente reflejan acciones contra el entorno, incluyendo a personas y propiedades. Se han aplicado muchos términos diferentes para referirse a las conductas antisociales tales como conductas impulsivas, problemas de conducta y delincuencia.

En este estudio se define la conducta antisocial como cualquier conducta que refleje el infringir reglas sociales y/o sea una acción contra los demás. En concreto, se exploran conductas antisociales como: alborotar en una reunión, salir sin permiso de casa o del colegio, entrar en un sitio prohibido, ensuciar las calles, decir tacos, molestar a personas desconocidas o hacer gamberradas en lugares públicos, hacer trampas, hacer pintadas en lugares prohibidos, coger algo que pertenece a otra persona, romper cosas que son de otra persona, gastar bromas pesadas a la gente, llegar a propósito tarde, arrancar o pisotear plantas en un parque, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, comer cuando está prohibido, contestar mal a un superior o autoridad, negarse a hacer las tareas encomendadas, y pelearse con otros. Dentro de la conducta delictiva en este estudio se exploran conductas como: pertenecer a una pandilla que se mete en peleas, coger la moto de un desconocido para divertirse, forzar la entrada de un almacén, de una tienda y entrar; robar, llevar algún arma,

forcejear para escapar de un policía; conseguir dinero amenazando a personas más débiles, tomar drogas, destrozar cosas en lugares públicos, y comprar bebidas prohibidas.

RELACIONES DE LA CONDUCTA ANTISOCIAL CON OTROS FACTORES

Un grupo de estudios ha analizado las relaciones existentes entre la conducta antisocial y delictiva con un amplio abanico de variables de la personalidad infanto-juvenil. Algunos trabajos han hallado correlaciones positivas de la conducta antisocial con *agresividad* (Quinsey, Book & Lalumiere, 2001) e *impulsividad* (Sobral, Romero, Luengo & Marzoa, 2000). Por otro lado, se han encontrado relaciones inversas entre conducta antisocial y *empatía* (Calvo, González & Martorell, 2001; Mirón, Otero & Luengo, 1989), así como relaciones directas entre empatía y problemas de conducta (Sezov, 2002). No obstante, la relación entre empatía y externalización de la conducta parece estar mediada por el nivel de impulsividad (D'Antonio, 1997). En una dirección similar, otros trabajos han evidenciado que niños con *desórdenes emocionales-conductuales* puntuaron más bajo en competencia social y más alto en conducta antisocial (Lund & Merrell, 2001).

Otra línea de estudios ha hallado correlaciones inversas entre conducta antisocial-delictiva y *autoconcepto-autoestima*, observando que adolescentes con alto autoconcepto manifiestan pocas conductas antisociales (Calvo, González & Martorell, 2001), que los adolescentes con baja autoestima tienen más conductas amenazantes e intimidatorias hacia otros (O'Moore & Kirkham, 2001; Rigby & Slee, 1993), y presentan mayores niveles de conducta delictiva (Weist, Paskewitz, Jackson & Jones, 1998), así como que distintas dimensiones de la autoestima muestran una asociación negativa con la conducta desviada y que bajos niveles en ciertos componentes de la autoestima se revelan como consecuencia de la implicación en actividades delictivas (Romero, Luengo, Carrillo & Otero, 1994). En otros trabajos estudian las características de sujetos agresivos, considerados problemáticos, protagonistas de peleas y habitualmente castigados por ello, confirmando que tienen bajo autoconcepto (Marsh, Parada, Yeung & Healey, 2001).

Por otro lado, estudios que han analizado las relaciones entre conducta antisocial e *inteligencia*, sugieren que niños con problemas de conducta frecuentemente exhiben deficiencias intelectuales, especialmente en sus capacidades verbales (Loney, Frick, Ellis & McCoy, 1998). Un reciente estudio que ha explorado las relaciones entre delincuencia, dimensiones de personalidad e inteligencia encuentra que los sujetos del grupo no delincuente obtuvo puntuaciones superiores en inteligencia evaluada con el Raven (Chico, 1997). Además, sobre las relaciones de las conductas antisociales y *género*, en las últimas décadas numerosos estudios han encontrado diferencias de género en la conducta antisocial con una mayor frecuencia de ésta en los varones (Cabrera, 2002).

HIPÓTESIS DEL ESTUDIO

El estudio realizado se plantea 4 hipótesis. La primera propone que la conducta antisocial-delictiva tendrá relaciones negativas, inversas con varias conductas sociales positivas (conductas de consideración con los demás, de autocontrol de impulsos, de liderazgo, prosociales, asertivas), con estrategias cognitivas de interacción social asertivas, con nominación como persona prosocial por parte de los compañeros del grupo, con autoconcepto (positivo, global), con empatía, con inteligencia (verbal, no-verbal) y con pensamiento asociativo verbal. La segunda hipótesis plantea que la conducta antisocial-delictiva tendrá relaciones positivas o directas con varios tipos de conductas sociales negativas (conductas de retraimiento, de ansiedad-timidez, agresivas, pasivas), con estrategias cognitivas de interacción social agresivas, con autoconcepto negativo y con inestabilidad emocional. La tercera hipótesis considera que la conducta antisocial-delictiva tendrá como variables predictoras pocas conductas sociales positivas, muchas conductas sociales negativas, muchas estrategias cognitivas de interacción social agresivas, bajo autoconcepto, baja capacidad de empatía, alta inestabilidad emocional, bajo nivel de inteligencia y de pensamiento asociativo verbal. La cuarta hipótesis postula que existirán diferencias significativas en la conducta antisocial-delictiva en función del género.

MÉTODO

Participantes

La muestra está constituida por 139 sujetos de 10-12 años, distribuidos en 6 grupos o aulas pertenecientes a dos centros escolares seleccionados aleatoriamente. En concreto, 86 sujetos de 10-11 años y 53 sujetos de 11-12 años, de los cuales 64 son varones y 75 mujeres. El nivel socio-económico-cultural de la muestra del estudio es medio-alto. El 30% de los padres tienen un nivel de educación universitario, un 45% estudios superiores y un 25% estudios primarios.

Diseño y Procedimiento

El estudio utilizó una metodología correlacional buscando establecer relaciones de concomitancia de la conducta antisocial-delictiva con otras variables de la personalidad infantil, conductuales, cognitivas y emocionales. Con esta finalidad se administró un instrumento de evaluación de la conducta antisocial-delictiva y diez pruebas para evaluar el resto de las variables. El procedimiento de aplicación de la batería de evaluación se llevó a cabo en 6 sesiones. Las técnicas de evaluación se administraron a los sujetos durante las primeras semanas del curso escolar. La aplicación fue realizada por el psicólogo escolar con la colaboración de varios estudiantes de psicología en prácticas. Los profesores dispusieron de tres semanas para observar y responder a los cuestionarios que debían cumplimentar.

Para homogeneizar la administración de las pruebas, el equipo de evaluadores recibió formación en varios seminarios de grupo.

Materiales

Para medir las variables objeto de estudio (conductas sociales, estrategias cognitivas de interacción social, nominación como persona prosocial por parte de los compañeros del grupo, autoconcepto,

Cuadro 1.- Instrumentos de evaluación, variables medidas y resultados de estudios psicométricos

Instrumentos		Variables	Fiabilidad y Validez
AD. Cuestionario de conductas antisociales-delictivas. Seisdedos, 1988/1995.	Comportamientos sociales desviados:		Spearman-Brown = .86 en ambas escalas.
		• conducta antisocial • conducta delictiva	Validez criterial: puntuaciones superiores en 95 adolescentes con problemas de conducta frente a 99 de control. Los análisis de varianza evidenciaron diferencias significativas entre ambos grupos en la escala de conducta antisocial, $F = 4.70, p < .01$, y en conducta delictiva, $F = 2.90, p < .01$.
BAS 3. Batería de socialización. Silva & Martorell, 1987.	Conductas sociales:		Alpha de Cronbach entre .73 y .82 para las distintas escalas.
		• consideración por los demás • autocontrol, respeto por las normas • retraimiento-aislamiento • ansiedad-timidez • liderazgo, popularidad, espíritu de servicio	Fiabilidad test-retest: Estabilidad temporal satisfactoria para autocontrol ($r = .66$) y liderazgo ($r = .61$), pero algo baja para consideración ($r = .42$) y retraimiento ($r = .43$). Validez: menores delinquentes puntuaciones más bajas en consideración y autocontrol y más altas en retraimiento. Consideración relaciones positivas con empatía ($r = .42$) y negativas con psicoticismo ($r = -.37$); Autocontrol correlaciones negativas con psicoticismo ($r = -.44$), conducta antisocial ($r = -.40$) e impulsividad ($r = -.43$); Retraimiento correlaciones negativas con extraversión ($r = -.36$); Liderazgo relaciones positivas con extraversión ($r = .27$).
CP. Cuestionario de Conducta Prosocial. Weiner & Duveen, 1981.	Conductas sociales positivas:		Alpha de Cronbach = .94
		• conducta prosocial (ayudar, cooperar, compartir, consolar)	Fiabilidad test-retest = .93. Validez: Conductas de aflicción, angustia, duda ($r = -.41$), conductas impositivas ($r = -.40$) y desviadas ($r = -.46$) correlaciones negativas con CP. Correlaciones positivas con puntuaciones sociométricas.
CABS. Escala de comportamiento asertivo para niños. Wood, Michelson & Flynn, 1978/1983; Michelson & Wood, 1982.	Conductas sociales en la interacción con iguales:		KR20 = .78
		• conducta asertiva • conducta agresiva • conducta pasiva	Fiabilidad test-retest = .86 El análisis factorial revela un factor homogéneo estructural. Validez discriminante: Permite diferenciar niños con y sin entrenamiento en habilidades sociales.

Cuadro 1.- (Continuación)

EIS. Cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales. Garaigordobil, 2000, 2001.	Estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales: • estrategias asertivas • estrategias agresivas • estrategias pasivas	Alpha de Cronbach = .74; Spearman-Brown = .78 Validez: Estrategias cognitivas asertivas correlaciones positivas con conductas de consideración ($r = .25$), autocontrol ($r = .21$), prosociales ($r = .37$), asertivas ($r = .21$), empatía ($r = .34$), y estabilidad emocional ($r = .29$), y negativas con conductas agresivas ($r = -.24$). Estrategias agresivas correlaciones positivas con conductas agresivas ($r = .34$) y antisociales ($r = .21$).
CS. Cuestionario sociométrico: compañero prosocial. Moreno, 1934/1972.	Percepción de los compañeros del grupo como personas prosociales.	Fiabilidad test-retest: $r = .72$, $p < .001$ Validez: Elección como persona prosocial por parte de los compañeros correlaciones positivas con conductas de consideración ($r = .44$), de autocontrol ($r = .33$), de liderazgo ($r = .45$), prosociales ($r = .31$) y relaciones negativas con conductas de retraimiento ($r = -.22$) evaluadas por los profesores.
LAEA. Listado de adjetivos para la evaluación del autoconcepto. Garaigordobil, en prensa.	Autoconcepto: • Positivo • Negativo • Global	Alpha de Cronbach = .73; coeficiente de Spearman-Brown = .86 Validez: Autoconcepto global correlaciones positivas con conductas de consideración (autoevaluación, $r = .46$; evaluación profesores, $r = .30$), de autocontrol (autoevaluación, $r = .46$; profesores, $r = .27$), de liderazgo (autoevaluación, $r = .38$), prosociales (autoevaluación, $r = .38$; profesores, $r = .35$), y asertivas ($r = .48$), con capacidad para analizar causas que generan emociones negativas ($r = .31$), y formas de afrontamiento de las mismas ($r = .27$), y con empatía ($r = .50$). Autoconcepto global correlaciones negativas con conductas de retraimiento (autoevaluación, $r = -.26$; profesores, $r = -.27$), de ansiedad (autoevaluación, $r = -.20$; profesores, $r = -.15$), pasivas ($r = -.34$), y agresivas ($r = -.33$).
CE. Cuestionario de evaluación de la empatía. Merhabian & Epstein, 1972.	Capacidad de empatía	Alpha de Cronbach = .74; Spearman-Brown = .75 Análisis mediacionales: La conducta de ayuda fue una función de la tendencia empática ($\beta = 0.31$). Validez: Correlaciones positivas con empatía en el IVE-J de Eysenck ($r = .65$). Empatía correlaciones positivas ($p < .001$) con conductas de consideración con los demás ($r = .26$), asertivas ($r = .32$) y prosociales ($r = .52$) y negativas con conductas antisociales ($r = -.16$), de retraimiento ($r = -.29$), y agresivas ($r = -.27$).

Cuadro 1.- (Continuación)

DFH. El test de dibujo de la figura humana. Koppitz, 1976.	Estabilidad emocional	Validez: Los indicadores emocionales se dieron significativamente más a menudo en los DFH de niños con problemas emocionales que en los dibujos de los niños bien adaptados. Correlaciones negativas entre número de indicadores emocionales y conductas sociales positivas de consideración con los demás ($r = -.22$), de autocontrol ($r = -.16$), de liderazgo ($r = -.20$), prosociales ($r = -.22$) asertivas ($r = -.24$), autoconcepto ($r = -.18$), empatía ($r = -.27$), y relaciones positivas con conductas agresivas ($r = .24$) y antisociales ($r = .27$).
K-BIT. Test breve de inteligencia. Kaufman & Kaufman, 1994/1997.	Inteligencia • inteligencia verbal • inteligencia no verbal • inteligencia total	Spearman-Brown = .98 vocabulario, .97 matrices, .98 CI del K-BIT. Fiabilidad test-retest = .94 vocabulario, .86 matrices. Validez: CI del K-BIT correlación de .63 con la escala de procesamiento mental del K-ABC y de .75 con la de conocimientos. CI del K-BIT correlación de .80 con CI del WISC-R y de .75 con WAIS-R. Vocabulario del K-BIT correlación de .78 con el CI verbal del WISC-R, de .60 con el CI verbal del WAIS-R. Matrices correlación de .50 con el WISC-R, de .52 con el WAIS-R y de .56 con procesamiento mental compuesto del K-ABC.
TAP. Test de asociación de palabras. Garaigordobil, en prensa.	Pensamiento asociativo verbal (creatividad verbal) • fluidez verbal • originalidad verbal	Alpha de Cronbach = .84; Spearman-Brown = .88 Validez: Correlaciones significativas de fluidez verbal asociativa en el TAP con elección de compañero creativo en el cuestionario sociométrico ($r = .29$), con creatividad verbal en el test de pensamiento creativo de Torrance (1974/1990) en todos los indicadores (fluidez, $r = .45$; flexibilidad, $r = .44$; originalidad, $r = .32$). Correlaciones significativas de la originalidad en el TAP con creatividad verbal en el TPCT (fluidez, $r = .40$; flexibilidad, $r = .38$; originalidad, $r = .34$).

empatía, estabilidad emocional, inteligencia, y pensamiento asociativo verbal), se aplicaron 11 instrumentos de evaluación con adecuadas garantías psicométricas. Los instrumentos utilizados, las variables medidas y los resultados de estudios psicométricos llevados a cabo con ellos se presentan en el Cuadro 1. Con la finalidad de aportar fiabilidad a los datos recogidos sobre la conducta social con varios instrumentos autoinforme (BAS 3, CP, CABS, AD) se obtiene información sobre variadas conductas sociales evaluadas por los profesores (BAS 3, CP) y por los iguales (CS).

AD. Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (Seisdedos, 1988/1995). Contiene 40 frases cuyos contenidos informan de distintos tipos de comportamientos antisociales y delictivos. Evalúa dos aspectos de la conducta desviada, el antisocial (entrar a un sitio prohibido, hacer pintadas, romper o tirar al suelo cosas de otra persona, pelearse con otros, con golpes, insultos o palabras ofensivas...) y el delictivo (tomar drogas, destrozar o dañar lugares públicos, robar, conseguir dinero amenazando a personas más débiles, pertenecer a una pandilla que se mete en peleas o crea disturbios...). La tarea consiste en leer las frases e informar si se han realizado las conductas que se indican en éstas. En la corrección se otorga un punto por cada frase afirmativa, con las 20 primeras se evalúa la conducta antisocial y con las 20 últimas la conducta delictiva.

BAS 3. Batería de socialización (Silva & Martorell, 1987). Mide con 75 frases diversas conductas sociales: conductas de consideración con los demás (preocupación por los que tienen problemas y son rechazados), conductas de liderazgo (ascendencia, popularidad, iniciativa, confianza en sí mismo y espíritu de servicio), conductas de autocontrol (acatamiento de reglas y normas sociales que facilitan la convivencia), conductas de retraimiento (aislamiento de los demás), y conductas de ansiedad-timidez (ansiedad, miedo, nerviosismo, timidez o vergüenza en las relaciones sociales). La tarea consiste en leer las afirmaciones y responder si el contenido puede ser aplicado o no a uno mismo, en la versión de autoevaluación, o si puede ser aplicado al alumno o alumna cuando evalúa el profesor. Ejemplos de estas afirmaciones son: ayudo a los demás cuando tienen problemas, insulto a la gente, suelo estar solo, me dan miedo

y me aparto de cosas que no dan miedo a los demás, me gusta organizar nuevas actividades...

CP. Cuestionario de Conducta Prosocial (Weiner & Duveen, 1981). Contiene 20 frases que hacen referencia a diversas conductas prosociales, por ejemplo, si hay una disputa o pelea intenta detenerla, comparte sus caramelos con otros compañeros, ayuda a otros niños cuando estos se sienten enfermos, invita a compañeros nuevos a unirse al juego... Para la aplicación, por un lado, los sujetos se autoevalúan y por otro el profesor o profesora evalúa a sus alumnos, informando de la frecuencia con la que se dan las conductas descritas.

CABS. Escala de comportamiento asertivo para niños (Wood, Michelson & Flynn, 1978/1983; Michelson & Wood, 1982). Este autoinforme evalúa el comportamiento social de los niños, explorando las respuestas pasivas, asertivas o agresivas del niño en variadas situaciones de interacción con otros. Las situaciones planteadas analizan habilidades sociales para dar y recibir cumplidos, plantear quejas, empatizar, mantener y terminar conversaciones, pedir un favor, responder a un insulto, conseguir objetos, expresar sentimientos positivos y negativos... La escala tiene 27 situaciones, cada una de las cuales tiene 5 categorías de respuesta que varían a lo largo de un continuo de respuestas pasivas-asertivas-agresivas. Se definen como respuestas asertivas aquellas en las que se afronta la situación expresando lo que se piensa y siente sin dañar al otro, conductas que implican expresar sus sentimientos, hace valer sus derechos, dialogar y razonar con el otro... En las respuestas pasivas no se aborda directamente la situación y se plantean respuestas de inhibición (no se realiza ninguna acción), o de evitación (huir, escapar de la situación sin afrontarla). Las respuestas agresivas son conductas negativas para la interacción, por ejemplo, amenazas, agresiones físicas y verbales... Para clarificar las situaciones planteadas se expone un ejemplo de éstas en el que se explora la capacidad del niño para expresar sentimientos negativos: "Otro niño te hace algo que no te gusta y te enfadas. ¿Qué harías o dirías generalmente? a) Ignorarlo y no decir nada a ese niño; b) Actuar como si me sintiera herido pero no decir nada a ese niño; c) Decir: Estoy enfadado. No me gusta lo que has hecho; d) Decir: Estoy

furioso. Me caes mal; y e) Gritar: ¡Eres un imbécil. Te odio! La tarea consiste en leer las situaciones debiendo seleccionar la forma de respuesta más similar al modo habitual de comportarse en esa situación. En la corrección una de las respuestas es la asertiva y se puntúa con 1 punto, otras dos implican respuestas agresivas a la situación de distinto grado puntuándose con 1 ó 2 puntos, y las otras dos son respuestas pasivas de distinto grado de pasividad, otorgándose 1 ó 2 puntos.

EIS. Cuestionario de estrategias cognitivas de resolución de situaciones sociales (Garaigordobil, 2000, 2001). En este cuestionario una persona se encuentra con 4 situaciones sociales que implican abordar un conflicto moral, responder a una agresión, afrontar el rechazo de otros, y recuperar un objeto que le ha sido sustraído, frente a las cuales debe dar estrategias de afrontamiento de la situación. Se solicita a los niños que se pongan en el punto de vista de la persona que debe resolver esas situaciones sociales e informen de todas las estrategias conductuales que podría llevar a cabo esa persona para afrontarlas. El instrumento permite explorar la cantidad de estrategias cognitivas disponibles para resolver situaciones sociales conflictivas y la calidad de las mismas (estrategias asertivas, agresivas y pasivas). Estrategias asertivas son aquellas en las que se afronta directamente la situación problema y se plantean conductas para conseguir el objetivo de un modo no agresivo tales como: desarrollar habilidad, pedir, expresar sus sentimientos, hacer valer sus derechos, dialogar y razonar... Estrategias pasivas son aquellas en las que no se aborda directamente la situación problema y se plantean respuestas de inhibición (no se realiza ninguna acción) o de evitación (huir, escapar de la situación sin afrontarla). En las estrategias agresivas se responde con conductas negativas para la interacción: amenazas, agresiones físicas y verbales, descalificaciones del otro, chantajes, denuncia a otros para imposición de castigo... En la corrección se otorga un punto por cada respuesta asertiva, agresiva o pasiva.

CS. Cuestionario sociométrico: compañero prosocial (Moreno, 1934/1972). En esta adaptación de la técnica sociométrica de Moreno se plantea una pregunta abierta a cada miembro del grupo, solici-

tando que identifique compañeros del grupo que considera prosociales, es decir, que ayudan, comparten y colaboran con los demás. El análisis de las respuestas permite observar la percepción que los miembros del grupo tienen de sus compañeros en lo que se refiere a su prosocialidad. El número de elecciones está abierto por lo que cada individuo puede indicar el número de compañeros que desee. Para su corrección se computa el número de nominaciones como persona prosocial que ha tenido cada individuo.

LAEA. Listado de adjetivos para la evaluación del autoconcepto (Garaigordobil, en prensa). Constituido por 60 adjetivos, 40 positivos y 20 negativos, permite obtener información sobre el autoconcepto positivo, negativo y global (diferencia entre ambos). Se presenta al sujeto el listado de adjetivos y se solicita que marque los adjetivos que sirven para definirle. Para la corrección se otorga un punto por adjetivo seleccionado que se asigna según corresponda a la categoría de autoconcepto positivo o negativo.

CE. Cuestionario de evaluación de la empatía (Merhabian & Epstein, 1972). Consta de 22 frases que hacen referencia a sentimientos empáticos con los que se mide la capacidad de empatía cognitiva y emocional. La tarea consiste en leer un conjunto de afirmaciones indicando si habitualmente hace, piensa o siente lo que afirma la frase, por ejemplo, *a veces lloro cuando veo la TV, me entristece ver a un niño que es rechazado por un grupo, ver a alguien llorar me provoca ganas de llorar, cuando veo que una persona está enferma me siento triste...* En la corrección se otorga un punto por cada respuesta empática.

DFH. El test de dibujo de la figura humana (Koppitz, 1976). Para evaluar la estabilidad emocional se analizan los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana. La tarea consiste en realizar el dibujo de una persona. Para la corrección, el análisis se centra en 30 indicadores emocionales, signos objetivos que reflejan actitudes, preocupaciones, relaciones interpersonales no satisfactorias y ansiedades en los niños. Los indicadores emocionales cumplen 3 requisitos: validez clínica, inusuales en los DFH de niños normales, y no relacionados ni con la edad ni con la maduración. En el proceso de corrección, se otorga un punto cuando el indicador aparece en el dibujo. La significación diagnóstica de los indicadores se acrecien-

ta cuando se toma en cuenta su número total. Cuando un dibujo no muestra ningún indicador parece probable que el niño no tenga problemas emocionales.

K-BIT. Test breve de inteligencia (Kaufman & Kaufman, 1994/1997). El K-BIT mide la inteligencia verbal y no-verbal en personas de 4 a 90 años. Consta del subtest de vocabulario (vocabulario expresivo y definiciones) y del subtest de matrices. Vocabulario mide habilidades verbales relacionadas con el aprendizaje escolar (pensamiento cristalizado) apoyándose en el conocimiento de palabras y la formación de conceptos verbales. Es una medida de la inteligencia cristalizada, del modo de aprendizaje y solución de problemas que depende fundamentalmente de la escolarización formal y de las experiencias culturales. La tarea de vocabulario expresivo consiste en nombrar un objeto representado gráficamente, y la tarea de definiciones consiste en indicar palabras para lo que se dan dos pistas, una relacionada con la definición de la palabra y la otra en la que se aportan algunas letras de la palabra a adivinar. Matrices mide habilidades no verbales y capacidad para resolver nuevos problemas (pensamiento fluido), a partir de la aptitud del sujeto para percibir relaciones y completar analogías. La tarea consiste en elegir entre las figuras propuestas la que mayor relación posee con la que se propone como estímulo o la que mejor completa una analogía. En la corrección se otorga un punto por cada respuesta correcta.

TAP. Test de asociación de palabras (Garaigordobil, en prensa). Permite explorar la capacidad de pensamiento asociativo estrechamente vinculado con la creatividad verbal, analizando dos indicadores, la fluidez y la originalidad de ideas. Para ello se analizan las asociaciones realizadas a tres conceptos: cuento, madre y león. Durante 10 minutos cada persona debe escribir todas las palabras que asocie con cada una de las palabras dadas. En fluidez se otorga un punto por cada asociación. Para valorar la originalidad se emplea el criterio de infrecuencia estadística de la idea, puntuando respuestas con una frecuencia superior a 3 con 0 puntos; respuestas con una frecuencia de 3 con 1 punto; respuestas con una frecuencia de 2 con 2 puntos; y respuestas que han aparecido una vez con 3 puntos.

RESULTADOS

De forma preliminar, se exploran las medias y desviaciones típicas de la conducta antisocial y delictiva en la muestra del estudio y se compara con las muestras normativas del test. En las muestras normativas del test en la conducta antisocial A (varones, $M = 9.65$, $DT = 4.92$; mujeres, $M = 7.84$, $DT = 4.80$) y en la conducta delictiva D (varones, $M = 1.91$, $DT = 2.99$, mujeres, $M = .73$, $DT = 1.93$) se obtienen superiores puntuaciones que en la muestra del estudio, tanto en la conducta antisocial A (varones, $M = 4.42$, $DT = 3.51$; mujeres, $M = 2.64$, $DT = 2.66$) como en la delictiva D (varones, $M = .75$, $DT = 2.02$, mujeres, $M = .07$, $DT = .27$). Estas diferencias, en parte, pueden ser explicadas por el rango de edad de la muestra de este estudio (10-12 años) frente al de la muestra de tipificación del test (11-19 años). Además, los resultados ponen de relieve que los participantes del estudio no son sujetos de "alto riesgo" pudiendo ser ubicados en un contexto socioambiental culturalmente medio-alto.

Relaciones de la conducta antisocial y delictiva con variables de personalidad conductuales, emocionales y cognitivas

Con las puntuaciones obtenidas en el AD y en el resto de los instrumentos de evaluación aplicados, y tras la comprobación de los supuestos básicos, se obtuvieron los coeficientes de correlación de Pearson, poniéndose de relieve los resultados que se presentan en la Tabla 1. En esta tabla se exponen los resultados de las correlaciones de la conducta antisocial (A), de la conducta delictiva (D) y del sumatorio de ambas (A+D) con el resto de las variables de personalidad exploradas para el conjunto de la muestra ($n = 139$), y así mismo se presentan las correlaciones encontradas entre la conducta antisocial-delictiva (A+D) y el resto de las variables en varones ($n = 64$) y mujeres ($n = 75$).

En primer lugar, se realizó un análisis de varianza (ANOVA) cuyos resultados evidenciaron diferencias significativas entre la conducta antisocial A ($M = 3.46$, $DT = 3.19$, $F = 467.42$, $p < .001$) y la conducta

Tabla 1.- Correlaciones de Pearson entre la conducta antisocial y delictiva con variables conductuales, cognitivas y emocionales para el conjunto de la muestra y en función del género

	Conducta Antisocial A (n = 139)	Conducta Delictiva D (n = 139)	Conducta A + D (n = 139)	Conducta A + D Varones (n = 64)	Conducta A + D Mujeres (n = 75)
BAS 3 Autoevaluación					
Conducta de consideración	-.40 ***	-.23 **	-.40 ***	-.35 **	-.37 ***
Conducta de autocontrol	-.40 ***	-.29 ***	-.42 ***	-.49 ***	-.29 **
Conducta de retraimiento	.08	.31 ***	.17 *	.28 *	.07
Conducta de ansiedad social	.03	.07	.05	.05	.03
Conducta de liderazgo	-.13	-.01	-.11	-.04	-.25 *
BAS 3 Evaluación profesores					
Conducta de consideración	-.16 *	-.20 *	-.20 *	-.15	-.07
Conducta de autocontrol	-.13	-.20 *	-.18 *	-.13	-.07
Conducta de retraimiento	-.08	-.01	-.07	-.12	-.08
Conducta de ansiedad social	-.06	-.03	-.06	-.07	-.04
Conducta de liderazgo	-.07	-.11	-.10	-.04	-.12
CP					
Conducta prosocial autoevaluación	-.31 ***	-.22 **	-.33 ***	-.32 **	-.21 +
Conducta prosocial profesores	-.15 +	-.22 **	-.20 *	-.12	-.08
CABS					
Conducta social pasiva	.17 *	.19 *	.20 *	.24 *	.02
Conducta social asertiva	-.26 **	-.35 ***	-.33 ***	-.36 **	-.08
Conducta social agresiva	.24 **	.33 ***	.31 ***	.28 *	.15

Tabla 1.- (Continuación)

EIS						
Estrategias de interacción asertivas	-.14	-.20 *	-.18 *	-.31 **	-.15	
Estrategias de interacción agresivas	.21 *	.18 *	.23 **	.23 +	.20 +	
Estrategias de interacción pasivas	.08	.13	.11	.28 *	.03	
CS						
Elección de compañero prosocial	-.19 *	-.19 *	-.22 **	-.18	-.11	
LAEA						
Autoconcepto Positivo	-.18 *	-.08	-.17 *	-.13	-.05	
Autoconcepto Negativo	.24 **	.36 ***	.31 ***	.27 *	.27 *	
Autoconcepto Global	-.25 **	-.22 **	-.28 ***	-.25 *	-.13	
CE						
Empatía	-.31 ***	-.24 **	-.33 ***	-.36 **	-.10	
DFH						
Inestabilidad emocional	.27 ***	.27 ***	.31 ***	.30 *	.09	
KBIT						
Inteligencia verbal	-.01	-.14 +	-.05	-.13	-.07	
Inteligencia no verbal	-.04	-.31 ***	-.14 +	-.34 **	-.08	
Inteligencia total	-.02	-.25 **	-.11	-.27 *	-.00	
TAP						
Asociación verbal fluidez	-.23 **	-.26 ***	-.28 ***	-.36 **	-.18	
Asociación verbal originalidad	-.23 **	-.15 +	-.23 **	-.30 *	-.20 +	

+ $p < .09$ * $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

delictiva D ($M = .39$, $DT = 1.42$, $F = 85.49$, $p < .001$) en relación a la conducta antisocial-delictiva A + D ($M = 3.85$, $DT = 4.02$), por lo que el análisis de correlaciones se llevó a cabo con ambos tipos de conductas desagregadas (A) y (D) e integradas (A+D) (ver tabla 1).

Como se puede observar en la Tabla 1, los coeficientes obtenidos evidencian que los participantes con *alta conducta antisocial (A)*, desde el punto de vista conductual muestran pocas conductas de consideración con los demás autoevaluadas, $r(139) = -.40$, $p < .001$, y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.16$, $p < .05$; pocas conductas de autocontrol autoevaluadas, $r(139) = -.40$, $p < .001$; pocas conductas prosociales autoevaluadas, $r(139) = -.31$, $p < .001$; y pocas conductas asertivas, $r(139) = -.26$, $p < .01$; así como muchas conductas sociales pasivas, $r(139) = .17$, $p < .05$, y agresivas, $r(139) = .24$, $p < .01$. Desde el punto de vista socio-cognitivo disponen de muchas estrategias cognitivas de interacción agresivas, $r(139) = .21$, $p < .05$. Interaccionalmente han sido poco elegidos como personas prosociales por parte de sus compañeros, $r(139) = -.19$, $p < .01$. Además muestran bajo autoconcepto positivo, $r(139) = -.18$, $p < .05$, bajo autoconcepto global, $r(139) = -.25$, $p < .01$, y alto autoconcepto negativo, $r(139) = .24$, $p < .01$. Emocionalmente tienen baja capacidad de empatía, $r(139) = -.31$, $p < .001$, y alta inestabilidad emocional, $r(138) = .27$, $p < .001$. Intelectualmente manifiestan baja capacidad asociativa verbal tanto en el indicador fluidez, $r(139) = -.23$, $p < .01$, como en originalidad, $r(139) = -.23$, $p < .01$.

Por otro lado, los coeficientes de Pearson (ver tabla 1) confirman que los participantes con *alta conducta delictiva (D)* manifiestan conductualmente pocas conductas de consideración con los demás autoevaluadas, $r(139) = -.23$, $p < .01$, y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.20$, $p < .05$; pocas conductas de autocontrol autoevaluadas, $r(139) = -.29$, $p < .001$, y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.20$, $p < .05$; pocas conductas prosociales autoevaluadas y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.22$, $p < .01$, y pocas conductas asertivas, $r(139) = -.35$, $p < .001$. Además, tienen muchas conductas sociales de retraimiento autoevaluadas, $r(139) = .31$, $p < .001$; muchas conductas pasivas, $r(139) = .19$, $p < .05$, y agresivas, $r(139) = .33$, $p < .001$. Socio-

cognitivamente manifiestan pocas estrategias cognitivas de interacción social asertivas, $r(139) = -.20, p < .05$, y muchas agresivas, $r(139) = .18, p < .05$. En el plano interaccional disponen de un nivel bajo de nominación como personas prosociales por parte de sus compañeros, $r(139) = -.19, p < .05$. Además, presentan alto autoconcepto negativo, $r(139) = .36, p < .001$, y bajo autoconcepto global, $r(139) = -.22, p < .05$. Emocionalmente tienen baja capacidad de empatía, $r(139) = -.24, p < .01$, y alta inestabilidad emocional, $r(138) = .27, p < .001$. Intellectualmente manifiestan baja inteligencia no-verbal, $r(139) = -.31, p < .001$, baja inteligencia total, $r(139) = -.25, p < .01$, y baja capacidad de fluidez asociativa verbal, $r(139) = -.26, p < .001$.

Finalmente, tras integrar ambos tipos de conducta, los coeficientes de correlación de Pearson (ver tabla 1) ponen de relieve que los participantes con *alta conducta antisocial-delictiva (A+D)* muestran conductualmente pocas conductas de consideración con los demás autoevaluadas, $r(139) = -.40, p < .001$, y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.20, p < .05$; pocas conductas de autocontrol autoevaluadas, $r(139) = -.42, p < .001$; y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.18, p < .05$; pocas conductas prosociales autoevaluadas, $r(139) = -.33, p < .001$, y evaluadas por los profesores, $r(139) = -.20, p < .05$; y pocas conductas asertivas, $r(139) = -.33, p < .001$. Además manifiestan muchas conductas sociales de retraimiento, $r(139) = .17, p < .05$, pasivas, $r(139) = .20, p < .05$, y agresivas, $r(139) = .31, p < .001$. Socio-cognitivamente disponen de pocas estrategias cognitivas de interacción social asertivas, $r(139) = -.18, p < .05$, y muchas agresivas, $r(139) = .23, p < .01$. Fueron poco elegidos como compañeros prosociales, $r(139) = -.22, p < .01$. Tenían bajo autoconcepto positivo, $r(139) = -.17, p < .05$, bajo autoconcepto global, $r(139) = -.28, p < .05$ y alto autoconcepto negativo, $r(139) = .31, p < .001$. Emocionalmente mostraron baja capacidad de empatía, $r(139) = -.33, p < .001$, y alta inestabilidad emocional, $r(138) = .31, p < .001$. Intellectualmente tuvieron baja capacidad de pensamiento asociativo verbal tanto en fluidez, $r(139) = -.28, p < .001$, como en originalidad, $r(139) = -.23, p < .01$.

En síntesis, los resultados evidencian que los participantes con *alta conducta antisocial-delictiva (A+D)* presentan: pocas conductas de consideración con los demás, de autocontrol, prosociales y

asertivas; muchas conductas sociales de retraimiento, pasivas y agresivas; pocas estrategias cognitivas de interacción social asertivas y muchas agresivas; baja nominación como personas prosociales por parte de sus compañeros de grupo; bajo autoconcepto positivo, global y alto autoconcepto negativo; baja capacidad de empatía; alta inestabilidad emocional; y baja capacidad de pensamiento asociativo verbal tanto en la fluidez como en la originalidad de las ideas.

En segundo lugar, y con la finalidad de comprobar la existencia de diferencias en función el género, se realizó un análisis de varianza (ANOVA) que puso de relieve diferencias significativas en la conducta antisocial-delictiva (A+D) en varones y mujeres, $F(1, 137) = 14.05$, $p < .001$, observándose mayores puntuaciones en los varones ($M = 5.17$, $DT = 4.83$), que en las mujeres ($M = 2.72$, $DT = 2.74$). Debido a estas diferencias se calcularon los coeficientes de correlación de la conducta antisocial-delictiva para varones y para mujeres (ver tabla 1).

Como se puede observar en la Tabla 1, las relaciones existentes entre conducta antisocial-delictiva con otros factores de la personalidad difieren en función del género de forma evidente. Así, los varones con alto nivel de conductas antisociales-delictivas (A+D) muestran pocas conductas sociales autoevaluadas de consideración con los demás, $r(64) = -.35$, $p < .01$, de autocontrol, $r(64) = -.49$, $p < .001$, prosociales, $r(64) = -.32$, $p < .01$, asertivas, $r(64) = -.36$, $p < .01$, y muchas conductas de retraimiento, $r(64) = .28$, $p < .05$. Tienen pocas estrategias asertivas de interacción social, $r(64) = -.31$, $p < .01$, muchas estrategias pasivas, $r(64) = .28$, $p < .05$, y tendencialmente muchas estrategias agresivas, $r(64) = .23$, $p < .06$. Presentan bajo autoconcepto global, $r(64) = -.25$, $p < .05$, alto autoconcepto negativo, $r(64) = .27$, $p < .05$, baja capacidad de empatía, $r(64) = -.36$, $p < .01$, alta inestabilidad emocional, $r(63) = .30$, $p < .05$, bajo nivel de inteligencia no-verbal, $r(64) = -.34$, $p < .01$, de inteligencia total, $r(64) = -.27$, $p < .05$, y baja capacidad de pensamiento asociativo verbal en fluidez, $r(64) = -.36$, $p < .01$, y originalidad, $r(64) = -.30$, $p < .05$.

Sin embargo, las mujeres con alto nivel de conductas antisociales-delictivas (A+D), muestran pocas conductas sociales autoevaluadas de consideración con los demás, $r(75) = -.37$, $p < .001$, de autocontrol,

$r(75) = -.29, p < .01$, de liderazgo, $r(75) = -.25, p < .05$, y tendencialmente pocas conductas prosociales, $r(75) = -.21, p < .06$. Además tienen tendencialmente muchas estrategias de interacción agresivas, $r(75) = .20, p < .07$, alto autoconcepto negativo, $r(75) = .27, p < .05$, y tendencialmente baja originalidad asociativa verbal, $r(75) = -.20, p < .08$.

En síntesis, los *varones* con alto nivel de conductas antisociales-delictivas (A+D) muestran pocas conductas sociales de consideración con los demás, de autocontrol, prosociales, asertivas, muchas conductas de retraimiento, pocas estrategias asertivas de interacción social, muchas estrategias pasivas y agresivas, bajo autoconcepto global, alto autoconcepto negativo, baja capacidad de empatía, alta inestabilidad emocional, bajo nivel de inteligencia no-verbal, de inteligencia total y de pensamiento asociativo verbal (fluidez, originalidad). Sin embargo, las *mujeres* presentan pocas conductas sociales de consideración con los demás, de autocontrol, de liderazgo, prosociales, muchas estrategias cognitivas de interacción agresivas, alto autoconcepto negativo y baja originalidad asociativa verbal. En *ambos sexos* se ratifican las relaciones de concomitancia entre alto nivel de conducta antisocial-delictiva y pocas conductas de consideración con los demás, de autocontrol, prosociales, baja originalidad asociativa verbal, muchas estrategias de interacción agresivas y alto autoconcepto negativo.

Variables predictoras de la conducta antisocial y de la conducta delictiva

Con el objetivo de explorar las variables que predicen las conductas antisociales-delictivas (A+D), es decir, una alta puntuación en esta variable criterio, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple, paso a paso, cuyos resultados se presentan en la Tabla 2.

Como se puede observar en la Tabla 2, del conjunto de las variables predictoras de la *conducta antisocial-delictiva (A+D)*, cinco resultaron estadísticamente significativas: las conductas de autocontrol (Beta = $-.260$), la inestabilidad emocional (Beta = $.200$), la originalidad asociativa verbal (Beta = $-.199$), las estrategias cognitivas de interacción social agresivas (Beta = $.214$), y las conductas de con-

Tabla 2.- Análisis de regresión múltiple lineal para variables predictoras de la conducta antisocial y delictiva en el conjunto de muestra y en función del género
Análisis de regresión múltiple lineal para variables predictoras de la conducta antisocial y delictiva en el conjunto de muestra y en función del género

	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error Típico	B	Error Típico	Constante	Beta	t	p
<i>Variables predictoras A + D</i>										
Conductas autocontrol autoevaluación	.431	.186	.180	3.65	-.183	.059	13.08	-.260	-3.08	.003
Inestabilidad emocional	.498	.248	.237	3.52	.411	.148	10.63	.200	2.77	.006
Originalidad asociativa verbal	.535	.287	.271	3.44	-4.47	.016	11.19	-.199	-2.78	.006
Estrategias interacción agresivas	.572	.328	.308	3.35	.423	.142	9.57	.214	2.98	.003
Conductas consideración autoevaluación	.596	.355	.331	3.30	-.115	.049	10.51	-.201	-2.36	.020
<i>Variables predictoras A</i>										
Conductas autocontrol autoevaluación	.411	.169	.163	2.93	-.131	.048	10.44	-.233	-2.69	.008
Conductas consideración autoevaluación	.466	.217	.206	2.85	-.103	.040	11.41	-.226	-2.58	.011
Estrategias interacción agresivas	.509	.259	.242	2.79	.313	.116	9.87	.199	2.70	.008
Originalidad asociativa verbal	.542	.294	.273	2.73	-3.356	.013	9.98	-.188	-2.56	.011
Inestabilidad emocional	.565	.319	.294	2.69	.266	.121	8.87	.163	2.20	.029

Tabla 2.- (Continuación)

	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error Típico	B	Error Típico	Constante	Beta	t	p
<i>Variables predictoras D</i>										
Autoconcepto negativo	.363	.132	.126	1.33	9.054	.032	8.20	.225	2.87	.005
Conducta asertiva	.453	.205	.193	1.28	-6.993	.022	1.34	-.246	-3.15	.002
Inteligencia no verbal	.509	.259	.242	1.24	-6.457	.022	3.58	-.225	-2.95	.004
Inestabilidad emocional	.530	.281	.260	1.23	.113	.056	2.94	.155	2.03	.044
<i>Variables predictoras A+D varones</i>										
Conductas autocontrol autoevaluación	.496	.246	.233	4.23	-.438	.085	18.181	-.484	-5.173	.000
Inteligencia no-verbal	.605	.366	.345	3.91	-.287	.098	29.20	-.281	-2.921	.005
Estrategias interacción pasivas	.652	.426	.397	3.75	.874	.329	27.44	.249	2.660	.010
Inestabilidad emocional	.697	.485	.450	3.58	.548	.209	23.59	.252	2.617	.011
<i>Variables predictoras A+D mujeres</i>										
Conductas consideración autoevaluación	.378	.143	.131	2.56	-.177	.044	7.715	-.411	-4.025	.000
Estrategias interacción agresivas	.442	.195	.173	2.50	.459	.143	6.685	.358	3.208	.002
Estrategias interacción asertivas	.527	.277	.247	2.39	.468	.166	4.784	.314	2.823	.006

sideración con los demás ($Beta = -.201$). Los coeficientes de regresión estandarizados $Beta$ indican que todas las variables tienen cierto peso sobre la variable criterio. De acuerdo con esta afirmación, los porcentajes de varianza explicada (coeficientes de determinación ajustados) por cada una de tales variables predictoras fueron de magnitud media para las cinco variables respectivamente: 18.0 %, 23.7 %, 27.1 %, 30.8 %, y 33.1 %. Pocas conductas sociales de autocontrol de impulsos, alta inestabilidad emocional, baja originalidad asociativa verbal, muchas estrategias cognitivas de interacción social agresivas y pocas conductas de consideración con los demás, resultaron variables predictoras de la variable criterio conductas antisociales-delictivas (A+D), siendo su poder explicativo medio, ya que estas variables predictoras explican el 33.1 % de la varianza.

Complementariamente se realizó un análisis de regresión lineal con las conductas antisociales y delictivas diferenciadas, cuyos resultados pueden observarse en la Tabla 2. Como se pone de relieve, el análisis de regresión permite identificar como variables predictoras de la *conducta antisocial (A)*: pocas conductas de autocontrol, pocas conductas de consideración con los demás, muchas estrategias cognitivas de interacción social agresivas, baja originalidad asociativa verbal y alta inestabilidad emocional, que explican el 29.4 % de la varianza. Así, para A+D y para A se confirman las mismas variables predictoras. Sin embargo, en relación a las *conductas delictivas (D)* aparecen como variables predictoras: alto autoconcepto negativo, pocas conductas sociales asertivas, baja inteligencia no verbal y alta inestabilidad emocional, que explican el 26 % de la varianza.

Para explorar la existencia de diferencias en las variables predictoras de las conductas antisociales-delictivas (A+D) en función del género se realizó un análisis de regresión para varones y para mujeres cuyos resultados se presentan en la Tabla 2. Como se puede observar en esta tabla, del conjunto de las variables predictoras de la conducta antisocial-delictiva (A+D) en varones, cuatro resultaron estadísticamente significativas: pocas conductas de autocontrol, bajo nivel de inteligencia no-verbal, muchas estrategias cognitivas de interacción social pasivas y alta inestabilidad emocional, que explican el 45 % de la varianza. Sin embargo, en mujeres resultaron

variables predictoras: pocas conductas de consideración con los demás, muchas estrategias agresivas y asertivas, que explican el 24.7 % de la varianza. Así, estos resultados confirman la existencia de diferencias en las variables predictoras de las conductas antisociales-delictivas (A+D) en función del género.

DISCUSIÓN

Los resultados del estudio evidencian que los participantes con alta "conducta antisocial-delictiva" (A+D) tienen: 1) pocas conductas de consideración con los demás (conductas de preocupación por los que tienen problemas y son rechazados), pocas conductas de autocontrol de impulsos (conductas de acatamiento de reglas y normas sociales que facilitan la convivencia), pocas conductas prosociales (conductas como dar, cooperar, compartir, consolar), y pocas conductas asertivas (conductas que implican afrontar la situación expresando lo que se piensa y siente sin dañar al otro, 2) muchas conductas sociales de retraimiento (aislamiento de los demás), muchas conductas pasivas (conductas de sumisión, inhibición, evitación), y muchas conductas agresivas (amenazas, agresiones físicas y verbales...), 3) pocas estrategias cognitivas de interacción social asertivas y muchas agresivas, 4) baja consideración como persona prosocial por parte de sus compañeros de grupo, 5) bajo autoconcepto positivo, global y alto autoconcepto negativo, 6) baja capacidad de empatía ante los estados emocionales de otras personas, 7) alta inestabilidad emocional, y 8) poca capacidad de pensamiento asociativo verbal tanto en la fluidez como en la originalidad de las ideas.

Analizando los resultados en la conducta antisocial-delictiva (A+D) a la luz de las diferencias en función del género, éstos ponen de relieve que en ambos sexos, estudiados de forma diferenciada, se ratifica la existencia de relaciones de concomitancia entre alto nivel de conducta antisocial-delictiva y bajo nivel de conductas sociales positivas (de consideración con los demás, de autocontrol y prosociales), baja originalidad asociativa verbal, alto nivel de estrategias cognitivas de interacción social agresivas y alto autoconcepto negativo.

Estos resultados confirman parcialmente la hipótesis 1 que propo-

nía que la conducta antisocial-delictiva tendría relaciones negativas o inversas con conductas sociales positivas, con estrategias cognitivas de interacción social asertivas, con nominación como persona prosocial por parte de los compañeros, con autoconcepto global, con empatía, con inteligencia y con pensamiento asociativo verbal. Así mismo se ratifica la segunda hipótesis que postulaba relaciones positivas o directas entre conducta antisocial-delictiva con conductas sociales negativas, con estrategias cognitivas de interacción social agresivas, con autoconcepto negativo y con inestabilidad emocional. Por consiguiente, en la misma dirección que otros estudios se confirma que los niños con muchas conductas antisociales-delictivas tienen pocas conductas sociales positivas (Sobral et al., 2000), bajo autoconcepto-autoestima (Marsh et al., 2001; O'Moore & Kirkham, 2001; Rigby & Slee, 1993; Romero et al., 1994; Weist et al., 1998), poca empatía (Calvo et al., 2001; Mirón et al., 1989; Sezov, 2002), baja estabilidad emocional (Lund & Merrell, 2001) y muchas conductas agresivas (Quinsey et al., 2001).

Respecto a las variables predictoras de la "conducta antisocial-delictiva" (A+D), los datos permiten concluir que pocas conductas sociales de autocontrol, alta inestabilidad emocional, baja originalidad asociativa verbal, muchas estrategias cognitivas de interacción social agresivas y pocas conductas sociales de consideración con los demás resultaron variables predictoras de la conducta antisocial-delictiva. Así, se ratifica parcialmente la tercera hipótesis del estudio.

Finalmente los resultados del estudio han hallado algunas diferencias significativas en función del género tanto en las relaciones de la conducta antisocial-delictiva con diversos factores de la personalidad infantil como en las variables predictoras de la misma, que confirman la cuarta hipótesis. Estos datos apuntan en la misma dirección que otros trabajos que han encontrado diferencias de género en la conducta antisocial con mayor frecuencia de éstas en los varones (Cabrera, 2002).

Los resultados del presente estudio ponen de relieve las fuertes relaciones entre la conducta antisocial-delictiva y diversos factores de personalidad conductuales, emocionales y cognitivos, aportando algunas variables predictoras de esta variable criterio que son útiles para el diseño de programas de intervención. Las implicaciones

prácticas de estos datos son evidentes y permiten subrayar tanto la necesidad de evaluar la conducta antisocial-delictiva desde la infancia como la necesidad de desarrollar programas grupales de intervención socio-emocional durante este periodo evolutivo que tendrán un efecto preventivo de trastornos de conducta durante la adolescencia. Desde el punto de vista de la intervención psicológica algunas experiencias en esta dirección han confirmado la eficacia de los programas de juego cooperativo para disminuir las conductas agresivas, antisociales y prevenir la violencia (Garaigordobil, 1992/1994, 1996, 1999ab, 2000, 2001, 2002, 2003ab, 2004, en prensa, Garaigordobil & Echevarria, 1995; Garaigordobil, Maganto & Etxeberria, 1996), así como la eficacia de programas de intervención que estimulan el desarrollo de las habilidades interpersonales (Pelechano, 1996; Pelechano & González, 1999).

Como limitaciones del estudio cabe subrayar que siendo los datos de naturaleza correlacional, poco aportan sobre la relación causal que puede existir entre dichas variables, por lo que se sugiere el análisis de este constructo con una metodología de investigación experimental. Además, los criterios de conducta antisocial y delictiva son respuestas a cuestionarios, lo que representa una limitación porque no poseen el mismo valor que criterios externos e internos a la hora de la calificación.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabrera, O.** (2002). Psychological and behavioral correlates of adolescent gang involvement. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineerin*, 62(11-B),5405.
- Calvo, A. J., González, R., & Martorell, M.C.** (2001) Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. *Infancia y Aprendizaje*, 24(1), 95-111.
- Chico, E.** (1997). La conducta antisocial y su relación con personalidad e inteligencia. *Análisis y modificación de conducta*, 23(87), 23-37.
- D'Antonio, A.M.** (1997). The effect of empathy on aggression and antisocial behavior among low-impulsive and high-impulsive children and adolescents. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences*

- and Engineering*, 57(12-B), 7721.
- Garaigordobil, M.** (1994). *Diseño y evaluación de un programa lúdico de intervención psicoeducativa con niños de 6-7 años*. (Microfilms Tesis Doctoral. B-12346/94). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. (presentada en la UPV en 1992)
- Garaigordobil, M.** (1996). *Evaluación de una intervención psicoeducativa en sus efectos sobre la conducta prosocial y la creatividad en niños de 8 a 11 años*. Madrid: Ministerio de Educación (Primer Premio Nacional de Investigación Educativa, 1994).
- Garaigordobil, M.** (1999-a). Assessment of a cooperative-creative program on of assertive behavior and self-concept. *Spanish Journal of Psychology*, 2(1), 3-10.
- Garaigordobil, M.** (1999-b). Diseño y evaluación de un programa de intervención psicoeducativa para la educación en derechos humanos durante la adolescencia. En *Premios Nacionales de Investigación Educativa 1998* (pp. 115-150). Madrid: Ministerio de Educación. (Tercer Premio Nacional de Investigación Educativa, 1998).
- Garaigordobil, M.** (2000). *Intervención psicológica con adolescentes: Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Pirámide.
- Garaigordobil, M.** (2001). Intervención con adolescentes: Impacto de una experiencia en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales. *Psicología Conductual*, 9, 221-246.
- Garaigordobil, M.** (2002). Assessment of an intervention on social behavior, intragroup relations, self-concept and prejudiced cognitions during adolescence. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 2, 1-22.
- Garaigordobil, M.** (2003-a). *Intervención psicológica para desarrollar la personalidad infantil. Juego, conducta prosocial y creatividad*. Madrid: Pirámide.
- Garaigordobil, M.** (2003-b). *Programa Juego 8-10 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 8 a 10 años*. Madrid: Pirámide.
- Garaigordobil, M.** (2004). Effects of a psychological intervention on factors of emotional development during adolescence. *European Journal of Psychological Assessment*, 20(1), 66-80.
- Garaigordobil, M.** (en prensa). *Programa Juego 10-12 años. Juegos cooperativos y creativos para grupos de niños de 10 a 12 años*. Madrid: Pirámide. (Primer Premio Nacional de Investigación Educativa, 2003)
- Garaigordobil, M., & Echebarria, A.** (1995). Assessment of a peer helping

- game program on children's development. *Journal of Research in Childhood Education*, 10, 63-69.
- Garaigordobil, M., Maganto, M., & Etxeberria, J.** (1996). Effects of a cooperative game program on socio-affective relationships and group cooperation capacity. *European Journal of Psychological Assessment*, 12, 140-151.
- Kaufman, A.S., & Kaufman, N.L.** (1997). *K-BIT. Test breve de inteligencia de Kaufman*. Madrid: TEA. (trabajo original publicado en 1994)
- Kazdin, A.E., & Buela-Casal, G.** (2002). *Conducta antisocial*. Madrid: Pirámide. (trabajo original publicado en 1994).
- Koppitz, E.** (1976). *El dibujo de la figura humana en los niños* (5ª ed.). Buenos Aires: Guadalupe. (trabajo original publicado en 1968)
- Loney, B.R., Frick, P.J., Ellis, M., & McCoy, M.G.** (1998). Intelligence, callous-unemotional traits, and antisocial behavior. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 20(3), 231-247.
- Lund, J., & Merrell, J.** (2001). Social and antisocial behavior of children with learning and behavioral disorders: Construct validity of the Home and Community Social Behavior Scales. *Journal of Psychoeducational Assessment*, 19(2), 112-122.
- Marsh, H.W., Parada, R.H., Yeung, A.S., & Healey, J.** (2001). Aggressive school troublemakers and victims: A longitudinal model examining the pivotal role of self-concept. *Journal of Educational Psychology*, 93(2), 411-419.
- Mehrabian, A., & Epstein, N.** (1972). A measure of emotional empathy. *Journal of Personality*, 40, 525-543.
- Michelson, L., & Wood, R.** (1982). Development and psychometric properties of the Children's Assertive Behavior Scale CABS. *Journal of Behavioral Assessment*, 4, 3-14.
- Mirón, L., Otero, J.M., & Luengo, A.** (1989). Empatía y conducta antisocial. *Análisis y Modificación de Conducta*, 15(44), 239-254.
- Moreno, J.L.** (1972). *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós. (trabajo original publicado en 1934)
- O'Moore, M., & Kirkham, C.** (2001). Self-esteem and its relationship to bullying behaviour. *Aggressive-Behavior*, 27(4), 269-283.
- Pelechano, V.** (1996). *Las habilidades interpersonales. Teoría mínima y programas de intervención*. V.I.. Valencia: Promolibro.
- Pelechano, V., & González, P.** (1999). Habilidades interpersonales en segundo y tercer ciclo de primaria: un programa de intervención y resultados. *Análisis y modificación de conducta*, 25(100), 223-248.
- Quinsey, V.L., Book, A., & Lalumiere, M.L.** (2001). A factor analysis of

- traits related to individual differences in antisocial behavior. *Criminal Justice and Behavior*, 28 (4), 522-536.
- Rigby, K., & Slee, P.T.** (1993). Dimensions of interpersonal relation among Australian children and implications for psychological well-being. *Journal of Social Psychology*, 133(1), 33-42.
- Romero, E., Luengo, M.A., Carrillo, M.T., & Otero, J.M.** (1994). Un análisis transversal y longitudinal de la relación entre autoestima y conducta antisocial en los adolescentes. *Análisis y modificación de conducta*, 20(73), 645-667.
- Seisdedos, N.** (1995) *AD. Cuestionario de conductas antisociales-delictivas*. Madrid: TEA. (trabajo original publicado en 1988)
- Sezov, D.D.** (2002). The contribution of empathy to harmony in interpersonal relationships. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 63(6-B), 3046.
- Silva, F., & Martorell, M.C.** (1987). *BAS-3. Batería de Socialización*. Madrid: TEA.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., & Marzoa, J.** (2000). Personalidad y conducta antisocial: Amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12(4), 661-670.
- Velázquez, H.A., Cabrera, F.P., Chaine, S.M., Caso-López, A.C., & Torres, N.B.** (2002). Risk and proactive factors for aggressive behavior, and its generalization in a sample of Mexican school children. *Salud Mental* 25(3), 27-40.
- Weir, K., & Duveen, G.** (1981). Further development and validation of the prosocial behaviour questionnaire for use by teachers. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 22(4), 357-374.
- Weist, M.D., Paskewitz, D.A., Jackson, C.Y., & Jones, D.** (1998). Self-reported delinquent behavior and psychosocial functioning in inner-city teenagers: A brief report. *Child Psychiatry and Human Development*, 28(4), 241-248.
- Wood, R., Michelson, L., & Flynn, J.** (1978). Assessment of assertive behavior in elementary school children. Presentado en la reunión anual de la asociación para el avance de la terapia de conducta, Chicago, Noviembre. (traducción castellana en L. Michelson, D. Sugai, R. Wood & A. Kazdin (1983). *Las habilidades sociales en la infancia*, pp. 203-210. Barcelona: Martínez Roca).

